

A woman in traditional Basque dress, including a red headscarf and a light blue long-sleeved blouse with a red skirt, is seated on a wooden chair, spinning wool on a traditional wooden spinning wheel. The room is rustic, with a dark wooden ceiling and walls. A bunch of yellow corn cobs hangs from the ceiling in the upper left corner. The lighting is warm and focused on the woman and her work.

astola

ikerketa eta historia

DURANGALDEKO URTEKARIA

19.zk 2025 • 7€

JOSÉ IGNACIO ANDREU URIARTE

Una obra en silencio

David Fuente | Txelu Angoitia

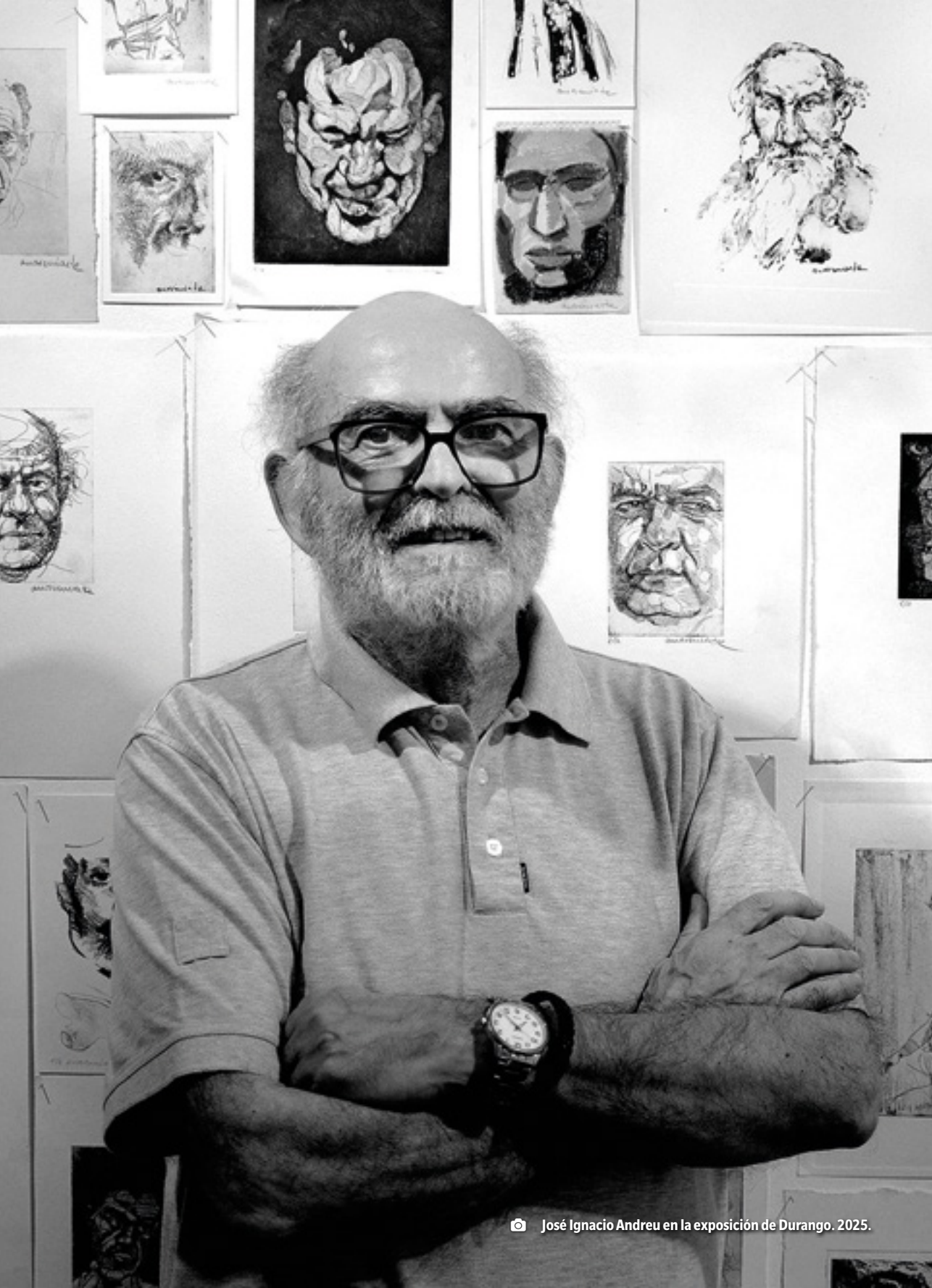
JOSÉ IGNACIO ANDREU URIARTE (1944) ES UN ARTISTA DURANGUÉS QUE HABÍA PASADO ALGO INADVERTIDO. Y NO POR FALTA DE MÉRITOS EN SU PINTURA NI EN SUS COLABORACIONES EN EL MUNDO CULTURAL DEL DURANGUESADO.

Andreu fue el diseñador del primer cartel del Azoka, allá por 1965. Estuvo en el inicio de los grupos de danzas Tronperri y Kriskitin, y de la compañía de teatro Geroa, para quienes diseñó logos, carteles y otros materiales. Fue también el integrante más joven del grupo Emen de la Escuela Vasca; aquella iniciativa de 1966 en la que los artistas guipuzcoanos del grupo Gaur, los alaveses de Orain y los navarros de Danok se unieron con los vizcaínos de Emen para coordinarse entre sí, defender el arte vasco e influir en la vida cultural bajo el franquismo. En la Escuela Vasca se encontraban artistas como Eduardo Chillida, Jorge Oteiza, Agustín Ibarrola, María Franciska Dapena o Vicente Larrea, entre otros muchos.



ERAKUSKETA





📷 José Ignacio Andreu en la exposición de Durango. 2025.



Txirrita, 2016. Linóleo sobre papel. 14 x 18 cm.



Pintura, 2006. Caseína sobre tabla. 40 x 40 cm



Pintura digital 6, 2020. Digital sobre papel. 21 x 21 cm



Lucien Freud, 2019. Aguafuerte. 15 x 21 cm



lurreta, 1978. Acuarela sobre papel. 21 x 13 cm

Desde los años 60, Andreu ha producido una obra diversa y de calidad. Recientemente, de junio a julio de 2025, ha tenido lugar en el Museo de Arte e Historia de Durango su primera exposición individual: “José Ignacio Andreu Uriarte. La obra silenciosa de una vida”. Al fin ha sido posible que el público disfrutara de una pequeña selección de su trabajo.

Entre quienes han visitado la muestra estaban aquellos que la esperaban desde hacía tiempo. Para el resto ha sido una sorpresa que se demorara tanto. ¿Por qué su primera exposición individual ha tenido lugar tras 65 años de dedicación a las artes plásticas? Sencillamente, por una mezcla de humildad y timidez; porque Andreu nunca ha tenido ambición de protagonismo ni de exponer y vender su obra. Durante todos estos años, a la salida del trabajo y después en su jubilación, se había volcado en explorar las diferentes técnicas de dibujo, pintura y grabado, en un abanico de expresiones que ha ido desde la figuración naturalista hasta las diferentes corrientes abstractas.

Así, en silencio, se había forjado también como pintor. Su afición surgió en un momento de su adolescencia, cuando enfermo y encamado comenzó a dibujar. Pronto aprendió del clima impresionista que pudo conocer en Durango. Tomó un curso de dibujo por correspondencia de José María Parramón. Alrededor de 1960 leyó las primeras publicaciones sobre arte moderno que tuvo a su alcance. Visitó repetidas veces el Museo de Bellas Artes de Bilbao. Leyó el *Quousque tandem...!* de Oteiza cuando se publicó en 1963.

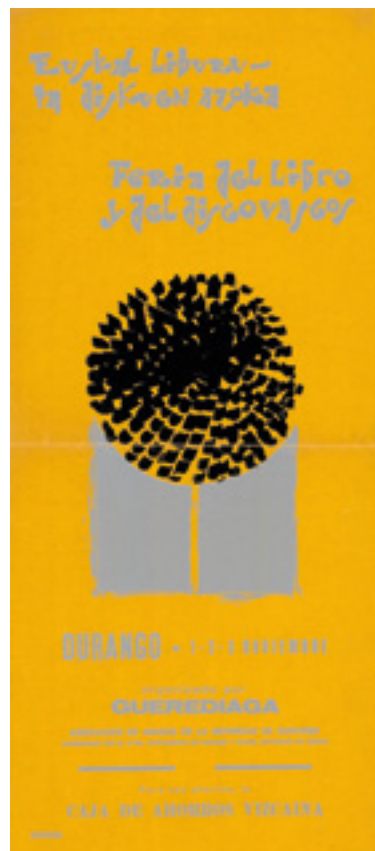
Aquel joven pintor, que aprendió de donde pudo, ganó algunos premios locales. Estaba interesado también en las danzas y el teatro, y sus compañeros le animaban a que diseñara los folletos, carteles y decorados. Esto ha continuado ocurriendo hasta años recientes. En 2010 Andreu ilustró con sus grabados un libro del viejo compañero de Tronperri, el txistulari Juan Antonio Aroma: *Durango dantzari 1776-1960*.

LEOPOLDO ZUGAZA LO IMPULSÓ SIEMPRE.

FUE ÉL QUIEN LE PROPUSO HACER EL CARTEL DEL AZOKA EN 1965 y quien le llevó en coche el 26 de julio de 1966 a Garai, recién invitado a unirse al grupo Emen de la Escuela Vasca, para asistir a la reunión en la que se aprobó el manifiesto de aquel grupo. También estuvo a su lado en la primera exposición de arte moderno en Durango en 1965.

Desde finales de los años 60, nuestro artista prefirió continuar trabajando en la industria gráfica y ayudar en casa antes que iniciar una arriesgada carrera como pintor. En su empleo, cuando ciertos encargos lo hacían posible, siguió desplegando sus inquietudes artísticas. A la salida no dejó de dedicarse al dibujo y la pintura. Además, en todo momento se mantuvo a la vanguardia tecnológica en el diseño. Así se explica que rozando los 70 años comenzara a producir con la tablet una obra digital que se mueve con gran destreza entre la figuración y la abstracción.

Las mismas preocupaciones plásticas las ha desarrollado en paralelo en multitud de dibujos a cera. En ellos se acumulan las líneas y los tonos, de los que van emergiendo las figuras.



Cartel de las primeras ediciones de la Azoka.



Figuras, 2020.
Mixta sobre tabla.
30 X 20 cm



Figuras, 2020. Ceras sobre papel. 39 x 29 cm



Carteles realizados por Andreu Uriarte.